

Dossier



Formación
de maestros
universitarios

Cultura de innovación, creatividad y calidad en las instituciones de educación superior de Ciudad Juárez

Humberto Hernández
García*

Hoy en día, la creatividad, la innovación y la calidad forman parte de un conjunto amplio de cambios que se vienen gestando en nuestro país en las instituciones de educación superior, a fin de que éstas respondan con mayor eficacia y pertinencia a los retos y perspectivas planteados por la sociedad del siglo XXI.

El interés por desarrollar dichos procesos responde a los nuevos escenarios que se han generado con el avance de la ciencia y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la globalización y la integración de la economía, así como las problemáticas sociales que se comparten a nivel mundial (contaminación ambiental, calentamiento global, migración, narcotráfico, drogadicción y violencia, entre otras) enmarcadas todas ellas en el llamado paradigma de la complejidad.

Creatividad e innovación son dos principios estrechamente relacionados entre sí, pero con historias independientes en los campos de la comunicación y la educación que a menudo se entrecruzan, por ello resulta importante aclarar su significado y aplicación. Ambos conceptos son polisémicos existiendo una gran diversidad de concepciones y definiciones al respecto.

De acuerdo a J.M. Elliot, la creatividad se define como la capacidad de producir ideas nuevas, originales y valiosas sobre una base continua. La innovación,

según Peter Senge, no implica originalidad ni es el fruto de una idea genial, sino una disciplina que requiere esfuerzo, pasión y perseverancia. Ambas tienen en común la mejoría en la calidad de un producto o un servicio pero en un sentido distinto; la primera está asociada con el talento y la segunda con la disciplina.

Una mejor comprensión de dichos conceptos puede entenderse mejor cuando nos referimos al nuevo modelo educativo centrado en el aprendizaje y en el desarrollo de competencias profesionales en los estudiantes, que ha empezado a sustituir progresivamente al enfoque tradicional de transmisión del conocimiento, cuyo eje principal es el maestro y la enseñanza.

El énfasis en el trabajo autónomo y colaborativo, el desarrollo de competencias, la capacidad para resolver problemas y situaciones emergentes, la promoción del espíritu emprendedor y la creatividad, así como la diversificación en las formas y fuentes de aprendizaje demandan una docencia innovadora y de calidad.

En conjunto, todos estos factores han llevado a las instituciones de educación superior a revisar sus modelos curriculares con el propósito de incorporar en sus diseños todos aquellos ele-

* Asesor Académico de la Universidad Pedagógica Nacional, Campus Ciudad Juárez, Chih.

mentos relacionados con la creatividad, la innovación y la calidad de la enseñanza, así como el desarrollo de competencias emprendedoras y de liderazgo en la formación de los estudiantes.

Las instituciones de educación superior innovadoras y creativas, de acuerdo con la UNESCO, deben promover el rigor científico y la originalidad para incrementar los niveles de calidad educativa colocando a los alumnos en el centro de las preocupaciones para permitir su integración total en la sociedad del conocimiento del siglo XXI.

Para llevar a cabo todos estos cambios, además de las modificaciones curriculares, se requiere promover el desarrollo de una nueva cultura en las instituciones de educación superior en donde el maestro implemente experiencias educativas problematizadoras, provocadoras y motivadoras que desafíen al alumno para que asuma un papel proactivo e independiente en su propio proceso de aprendizaje.

Desde esta perspectiva, el profesor se constituye en un mediador entre el estudiante y el conocimiento con la función de facilitar la estructuración de sus percepciones en aprendizajes significativos. Por consiguiente, todas las actividades de enseñanza deben

moveirse en la línea de la innovación y la creatividad.

En ese sentido las instituciones de educación superior de Ciudad Juárez deberán promover políticas y estrategias encaminadas a potenciar el cambio y la innovación dentro de la organización mediante la transformación de los esquemas de enseñanza en donde los maestros se desempeñen como profesionales creativos, generadores de conocimientos, cuestionadores de sus propias prácticas docentes, adaptadores del currículum a las características de sus alumnos, provocadores de procesos que estimulen la discusión y el debate, así como diseñadores de ambientes de aprendizaje que favorezcan relaciones positivas, el trabajo cooperativo, la búsqueda y construcción del conocimiento aplicando para ello enfoques flexibles, integrados y críticos en su intervención pedagógica.

Esta nueva cultura universitaria enfatiza dos elementos prioritarios: el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación por un lado y, por otro, la capacidad de pensar y aprender en forma creativa, crítica y autónoma, lo cual implica concebir el conocimiento como un proceso social que se construye en forma permanente a través del aprendizaje colaborativo.

CONCLUSIONES

Las instituciones de educación superior de Ciudad Juárez para responder a las necesidades y demandas de la sociedad del siglo XXI deberán revisar su función y oferta educativa a profundidad, a fin de realizar los cambios y modificaciones pertinentes que apunten hacia la generación y consolidación de una nueva cultura universitaria en la que se enfatice la innovación, la creatividad y la calidad en la enseñanza como ejes de desarrollo.

Dossier





Dossier



Formación de maestros universitarios

Esta propuesta no es novedosa en sí misma, ya que el proceso educativo, por su naturaleza y características propias, es un proceso creativo e innovador, sin embargo, las instituciones de educación superior fronterizas deberán revisar los qué, para qué, cómo y por qué de sus funciones, a efecto de favorecer dichos procesos en la formación de los estudiantes.

En ese sentido deberá promoverse una visión holística de la educación en la que se priorice en la formación de los estudiantes atributos, tales como: observación, exploración, imaginación, creatividad, intuición, comunicación, colaboración, responsabilidad, libertad, autonomía, confianza, autoperfección y espiritualidad.

Los diseños curriculares universitarios deberán incorporar en los planes y programas de estudio la creatividad, la innovación y la calidad como una tríada inseparable e insustituible en la que se sustente el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

La formación de capital humano que se genere en las instituciones de educación superior de Ciudad Juárez al sustentarse en la creatividad y la innovación como activos intangibles contribuirá a mejorar a su vez la creatividad, la calidad y la eficacia de las organizaciones del mundo del trabajo que también requieren con urgencia de la renovación de sus esquemas de organización y productividad.

Las instituciones de educación superior de la sociedad del conocimiento estarán contribuyendo de esta manera a un desarrollo más armónico y sustentable, con mejor calidad de vida y equidad para las actuales y nuevas generaciones que se formen en su seno, así como para la atención a los grupos vulnerables y sectores sociales desfavorecidos.